

EL PERIODISMO DE RESISTENCIA

El periodismo constituye un importante capítulo de la historia de la cultura, y al mismo tiempo es una fuente de información fundamental para acercarnos al modo de pensar y de vivir de cada generación

La reconstrucción de los primeros años del periodismo en el Chaco, solo se pudo realizar por referencias encontradas en documentos existentes en los archivos de Resistencia y Corrientes, en trabajos periodísticos aparecidos en diarios al promediar el siglo pasado o testimonios personales de antiguos pobladores o sus familiares, de ambas ciudades.

En el Chaco la prensa se inició a través de un esfuerzo oficial en agosto de 1875, en la entonces capital del Territorio, Villa Occidental, donde se publicó “El Chaco” dirigido por el Mayor Luis Jorge Fontana.

No se cuentan con ejemplares de las primeras publicaciones, a excepción de una colección incompleta de “El Colono”, en la biblioteca de la Escuela N°1 Benjamín Zorrilla de Resistencia.

El periodismo en Resistencia comienza poco antes de iniciarse el siglo XX. El primer periódico apareció en 1878, “El Correo del Chaco” fundado por Leónidas Gonzalez Montaner.

No se publican diarios sino periódicos, característica común al inicio del periodismo en todo el mundo. En general fueron publicaciones de muy corta duración, con excepción de “EL Colono”, en razón de lo reducido de la población y la dificultad lógica para obtener noticias que no fueran locales.

Ya en estos años comienzan en nuestra ciudad los conflictos por la libertad de expresión. En marzo de 1893 es violentamente clausurado por el gobierno, en razón de la lucha que mantenía con la Justicia del Territorio, “El Chaco”, cuyo director era Tulio González Montaner quién es apaleado y su imprenta empastelada.

Los primeros periodistas que actuaron en Resistencia, mayoritariamente extranjeros, no fueron profesionales y menos aún egresados universitarios. En su gran mayoría fueron hombres que actuaban en el medio, ejerciendo una actividad económica de otra índole, que se dedicaban al periodismo por vocación, prestando un servicio a la comunidad.

Al iniciarse el nuevo siglo aparecen periodistas argentinos, algunos chaqueños otros de provincias vecinas, principalmente correntinos. Esto se explica, si consideramos que el territorio se pobló con migraciones internas y externas.

No manifiestan tendencias políticas. En general defendían los intereses de los habitantes del Territorio ante la indiferencia de los gobiernos nacionales y la rapacidad, en muchos casos, de los gobernadores de turno. Se destacaban las noticias locales y del interior del territorio, ocupando lugar fundamental los consejos útiles sobre las actividades agrícolas y ganaderas, reflejando además la vida cotidiana de la ciudad.

Las noticias nacionales que en el inicio no cuentan con mayor espacio, cobran importancia con el correr de los años. Las del exterior, que figuran escasamente en los primeros tiempos, luego adquieren significación, sobre todo las relacionadas con los países de origen de las colectividades extranjeras.

Recién al finalizar la primera década del siglo XX, surgen algunas publicaciones con tendencias políticas determinadas, tales como El Obrero en 1910, socialista, El Constitucional en 1911, radical y La Verdad, en 1914, también socialista. Radicales y socialistas se disputaban la dirección comunal de Resistencia.

El 1° de diciembre de 1915 apareció el primer diario de Resistencia “La Voz del Chaco”, fundado por un grupo de hombres inquietos, la mayoría extranjeros. La “Tipográfica Chaqueña” fue su editora propietaria.

Diario de la tarde, no aparecía los domingos, y publicó números extraordinarios en determinados aniversarios.

Dirigieron la publicación Alfredo Guido Cartey, Benito Malvarez León, Juan Zocchi, Angel y Luis D’Ambra.

Propició la participación política de los distintos sectores de la sociedad y llevó adelante una campaña de defensa de los habitantes del Territorio y de la normalización de la administración, denunciando los crímenes y abigeatos que se cometían.

En 1944 su entonces director Angel D’Ambra, lo cerró voluntariamente.

A partir de 1915 la producción periodística aumentó, pero manteniendo la característica de vida efímera, ya sea por la falta de interés sobre algunas publicaciones, las dificultades financieras de sus editores o la persecución política.

El 2 de octubre de 1929 se publicó la primer revista ilustrada de la zona, “Estampa Chaqueña”, “Semanario gráfico e informativo de Chaco y Formosa”, cuyo creador, propietario, editor y director fue Ildefonso Pérez, que durante catorce años reflejó la vida cultural, social, deportiva, política y económica de ambos Territorios. El 2 de marzo de 1943, su propietario suspendió la publicación.

Son frecuentes las denuncias de abusos cometidos por las autoridades, lo que dio lugar a la persecución de algunos hombres de prensa, la clausura de sus publicaciones y el empastelamiento de las imprentas.

En este sentido podemos recordar las constantes denuncias realizadas por el español Benito Malvarez León, referidas a injusticias y atropellos de las autoridades territoriales, y las reivindicaciones de los derechos de los aborígenes. Estas situaciones lo obligaron a cambiar el nombre de su diario y a trasladarse, él y su editorial, de Resistencia a Corrientes.

Con posterioridad a 1930 las persecuciones a los hombres de prensa se dieron con mayor frecuencia, culminando con la muerte del propietario del periódico “El Palique Semanal”, Carmelo Candeloro, en la puerta de su casa el 13 de noviembre de 1932.

A partir de los años treinta el periodismo local logró una abundante e interesante producción.

Los diferentes sectores sociales buscan canales de expresión. Se intensifica el periodismo gremial, confesional, político, cultural, deportivo, económico, social, etc. Conviven diarios, revistas y periódicos de muy variada calidad y duración.

La Escuela Normal Mixta Sarmiento y el Colegio Nacional José María Paz publicaron respectivamente “Albores” en 1916 y “Renovación” en 1937, la Cámara de Comercio de Resistencia publicó su Boletín en agosto de 1922, en 1932 el Sindicato de Obreros Municipales dio a conocer dos revistas, “Chaco” y “Despertar”, en 1934 el Boletín Mensual del Rotary Club de Resistencia, y muchos más.

“El Territorio” inició su publicación el 21 de febrero de 1919, siendo su fundador y director Raúl Gabriel Gauna, y se convirtió en la segunda mitad del siglo XX, en el único diario de la ciudad de Resistencia, hasta la aparición del diario Norte.

Se inició como semanario hasta que en 1920 se convirtió en diario de la tarde como órgano del comité de la Unión Cívica Radical.

A pesar de tener una clara orientación política se caracterizó por enfrentar firmemente a quienes abusaban de su posición de poder.

En 1926, su director Ernesto Zamudio criticó severamente la gobernación del radical Fernando Centeno. El diario fue clausurado, sus ediciones secuestradas por la policía y sus máquinas empasteladas o deterioradas por patotas contratadas al efecto, y su director detenido u obligado a huir para evitar la prisión.

En 1930 se pronunció contra el golpe militar de Uriburu, incitando a la ciudadanía de Resistencia a tomar las armas para reponer a Yrigoyen. Fue clausurado y su director procesado y encarcelado.

En 1933 Zamudio pasó a ser su propietario ya que la Unión Cívica Radical liberó al diario de todo tipo de dependencia.

En 1940 sus ediciones llegaban a todo el Chaco y al norte de Santa Fe por lo que en 1942 se trasladan a un edificio propio en Carlos Pellegrini 212, en la actualidad Museo de los Medios de Comunicación.

En 1943 Zamudio debe abandonar el país por razones políticas y lo sucede en la dirección Luis S. Viola.

La escasez de papel durante la preguerra y las posguerra, y el manejo discrecional de su uso, determinó que en enero de 1951 saliera el diario con tamaño reducido y entre marzo y abril no se pudiera editar.

El gobierno provincial otorgó un crédito a la Confederación General del Trabajo para comprar El Territorio, quién lo adquirió en 1954 como Editorial Presidente Perón S.A.

A partir de 1955 el gobierno militar lo interviene y se suceden en su dirección varios personajes de la política y el periodismo, hasta que entre 1959 y 1963 retorna Viola, mejorándose el equipamiento y ampliando el local.

En 1963 se declara extinguida la personería jurídica de la Editorial Presidente Perón S.A. y se crea la editorial "El Territorio", empresa de economía mixta integrada por acciones del personal, del ámbito privado y del Consejo General de Educación.

En 1964 se encaró una reorganización administrativa lo que permitió adquirir maquinarias y herramientas y hacer nuevas ampliaciones, construyéndose la sala de linotipos, el salón de fotograbados, la sala de teletipos, el archivo fotográfico y el salón de actos. Asimismo se creó una mutual de empleados de la empresa.

Entre 1966 y 1967 vuelve a la dirección Luis S. Viola. Para entonces el diario contaba con la primer impresora rotativa de la Provincia.

Entre 1967 y 1989 se sucedieron varios interventores.

En ese año al cumplir 70 años de vida, el propio diario publicó un artículo titulado "Tras la sobrevivencia" donde señalaba: "En sus largos setenta años de vida...conoció lapsos de esplendor y combatividad que jalonaron su ascenso a los primeros lugares entre sus pares de la prensa libre del país, al punto que llegó a pagar los sueldos más altos que se conocían en la Argentina, tanto para sus gráficos como para sus periodistas, a quienes otorgó innumerables ventajas de orden laboral. El crecimiento explosivo se prolongó hasta las cercanías de 1975, comenzando en 1976 un lento retroceso a consecuencia de una serie de falencias administrativas y de conducción que

además de estancarlo tecnológicamente lo ha colocado al borde del colapso económico..."

El diario El Territorio a través de sus setenta años de existencia, vivió dos etapas.

Una primera desde su creación hasta su venta a la Editorial Presidente Perón S.A., en que fue órgano de la Unión Cívica Radical y luego propiedad de periodistas que si bien eran militantes políticos radicales y socialistas, mantuvieron una línea editorial de expresión democrática y de compromiso con la población del Chaco por encima de las banderías políticas.

En su segunda etapa, hasta su desaparición, su suerte quedó vinculada a los gobiernos de turno, de manera tal que los periodistas que actuaban veían retaceadas sus posibilidades de libre expresión.

No obstante ello, como dijera Raúl Berneri "fue una escuela informal de periodismo, en el que se formaron y crecieron muchos periodistas que actuaron en los distintos ámbitos del periodismo chaqueño".